

# La Unión Vascongada

DIARIO MONÁRQUICO

Año VII

San Sebastián: Lunes 9 de Agosto de 1897.

Núm. 1854.

## Duelo nacional

Bajo la impresión tristísima de una horrosa noticia; agobiados por el dolor de una gran desdicha nacional; con el corazón agitado por sentimientos de duelo y de indignación al mismo tiempo, escribimos estas líneas, no sabiendo si acudir primero a llorar la gran pérdida que acaba de sufrir España ó á protestar indignados, en nombre de la humanidad honrada, contra el bárbaro y criminal atentado de que ha sido víctima el presidente del Consejo de ministros.

El ilustre estadista que fué la primera figura política de nuestro tiempo; el hombre de inmenso talento que consagró toda su actividad y todas sus energías al servicio de su patria; el político insigne á quien tanto debe España; aquél cuyo nombre colocará la Historia, serena y justa, al lado de los más ilustres y eminentes; D. Antonio Cánovas del Castillo, murió ayer á las tres de la tarde en Santa Agueda, víctima de un atentado, de que protesta, desbordando indignación y horror, toda conciencia honrada, sin hallar en el humano lenguaje palabras bastantes á calificarlo con adecuada dureza.

Un criminal miserable y oscuro; un adepto de esa agrupación de asesinos, mas que hombres fieros con figura humana, que tiene declarada á la humanidad una guerra implacable, sin más fin ni objeto que la desolación y la muerte, alzó su brazo armado contra el señor Cánovas y cortó alevosamente una vida preciosa para la patria española.

De todos cuantos se encontraban cerca del lugar del suceso, brotó un enérgico grito de indignación, y sintieron que un irresistible deseo de justicia les impulsaba á castigar inmediatamente el crimen, aniquilando allí mismo al asesino.

Quizá hubiera sido lo más justo. Los escrupulosos procedimientos de que la sociedad hace proceder al castigo son para los hombres; á las fieras se las acorrala y extermina donde se las encuentra.

No es este el momento de examinar y encomiar los altos méritos del grande hombre cuya pérdida lloran amigos y adversarios. Ha llegado por desgracia el día en que todos le harán justicia y en que, callados ante la muerte los apasionamientos de la lucha, unos y otros, lo mismo los que se honraron militando en sus huestes, que los que, profesando contrarios principios, formaban en las opuestas filas, reconocerán unánimes las grandes virtudes públicas del estadista insigne que guió á España á través de tantos y tan grandes escollos, y cuyo nombre está tan íntimamente unido á la gloriosa labor, hace veintidós años emprendida, de la reconstrucción de la patria desgarrada y maltrecha.

Duelo nacional es el duelo que hoy nos aflige. La pérdida que lloramos, no afecta solamente á una agrupación política, sino á toda España, que se ve privada del hombre ilustre que en estos difíciles momentos regía sus destinos, salvándola de los graves peligros que la amenazaban; conduciéndola con firmeza y prudencia por el buen camino, y sosteniendo su dignidad y su crédito por encima de las desdichas que la afligían.

La patria que llora su muerte sabrá honrar su memoria y, poniendo su nombre entre los de sus hijos más preclaros, recompensará los eminentes servicios de aquel que le dedicó cuanto era y cuanto valía, todos sus trabajos, toda su inteligencia y toda su vida.

Hasta el último pensamiento del señor Cánovas fué para su patria y, al sentirse herido, supo hacer hermoso el fin de una hermosa vida lanzando, al ver llegar la muerte, el santo grito de ¡Viva España!

Esas palabras, pronunciadas en tan terribles momentos, son el resumen de la vida entera del señor Cánovas.

Roguemos á Dios que acoja su alma y premie sus grandes virtudes y honremos su memoria, oponiendo como él á los más fuertes embates de la adversidad la más inquebrantable entereza y exclamando como él ante esta gran desgracia nacional y ante todas las que puedan adigrnos, ¡Viva España!

## INFORMACIÓN POLÍTICA

El señor ministro de jornada puso ayer á la firma de S. M. la Reina los decretos siguientes: Hacienda.—Autorizando el otorgamiento de un nuevo contrato de arriendo de la casa que ocupan las oficinas de Hacienda de Guadalajara.

Gracia y Justicia.—Jubilando á D. Enrique Suarez Monterrey, presidente de la Sala de la Audiencia territorial de Albacete, y á D. Francisco Novillo y Feltzer, presidente de la Sala de la Audiencia provincial de Palma.

Trasladando á la presidencia de Sala de la Audiencia territorial de Albacete al de Valladolid, D. Leopoldo Orestar y Penas.

Y á la plaza de presidente de la Audiencia provincial de Valladolid á D. Juan José Bonifaz, presidente de Sala de la territorial de la Coruña.

Trasladando á la plaza de presidente de Sala de la Audiencia territorial de la Coruña, al fiscal de la provincial de dicho punto D. Nazario Vazquez Guerrero.

Trasladando á la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Zaragoza, al presidente de la provincial de Teruel D. José Casamada y Padris.

Nombrando fiscal de la Audiencia provincial de la Coruña á D. Marcial de la Campa y Fernández, magistrado de la de Zaragoza.

Nombrando presidente de Sala de la Audiencia provincial de Palma, á D. José Antonio Fernández Montejano, presidente electo de la provincial de Guadalajara.

Nombrando presidente de la Audiencia de Guadalajara, á D. Tomás Minguéz y Ranz, abogado fiscal de la de Madrid.

Nombrando presidente de la Audiencia provincial de Teruel á D. Eduardo de Salas Pizarro y Rixá, magistrado de la de Salamanca.

Guerra.—Disponiendo que el general de división D. Enrique Zappino y Moreno, cese en el cargo de segundo cabo de la capitana general de Filipinas y nombrando para el mismo á D. Nicolás del Rey y González.

Nombrando jefe de Estado Mayor general del ejército de Filipinas, al general de división D. F. anisco Castilla y Parreño.

Nombrando en comisión gobernador político militar de Cayite, al general de brigada D. Adolfo González y Montero.

Disponiendo cese en el cargo de subinspector de Sanidad militar de las islas filipinas el inspector médico de segunda clase D. Joaquín Plá y Pujolá y nombrando para el mismo al de igual categoría D. Tomás Casas y Martí.

## NOTAS DEL DIA

### El día de ayer

Desde por la mañana comenzaron á circular por las calles numerosos grupos de gentes, que daban animación á esta bonita ciudad.

De siete á ocho y media de la mañana una banda de música recorrió las calles tocando aires populares, siendo seguida por numeroso gentío.

El primer tren francés, ó sea el correo de las siete y media de la mañana que constaba de treinta coches de viajeros, llegó atestado de franceses.

Lo mismo sucedió con los que sucesivamente fueron llegando; todos conducían gente de la vecina república, apasionados á la fiesta clásica de nuestra tierra.

De Zarauz, Usúrbil, Deva, Zumaya, Lasarte, Tolosa, Beasain, Vergara, Villafranca, Hernani, Zamárraga, y de todos los demás pueblos de la comarca, vino muchísima gente.

El número de forasteros que se calculaba ayer en esta ciudad, sin temor á una exageración, ascendía á 14.000.

Al mediodía el paseo del Boulevard ofrecía un magnífico golpe de vista.

Terminado el concierto la gente fué desfilando por todas las calles afluente á tan frondoso paseo.

A la tarde los trenes expreso y mixto y en los demás especiales que después de las doce hizo circular la compañía del Norte, vinieron muchísimos más viajeros de Francia, Irún, Rentería y Pasajes.

Así es que la animación de gente por las calles era extraordinaria.

Llegó la hora de la corrida y la gente se dirigió á la plaza, llenándola hasta los topes.

El desfile de los coches por la Avenida de la Libertad fué un cuadro animadísimo que lo presenciaba mucha gente que se apiñaba en la carrera.

Los trenes de regreso para Francia eran asaltados por los franceses.

De noche el boulevard presentaba el aspecto de las grandes solemnidades, así como también el parque de Alderdi-Eder, donde se quemaron vistosos fuegos artificiales.

La aglomeración de distinguidas personas en la terraza del Casino fué grande.

Las sillas del elegante salón de fiestas fueron materialmente asaltadas á la hora en que el concierto al aire libre terminó.

Bailóse el cotillón hasta la una de esta madrugada.

Fué dirigido por el señor Dorda y la preciosa señorita de Urruela, y en él tomaron parte 54 parejas.

Distribuyéronse elegantes regalos.

Demóstenes.

## Lucha en la frontera con una serpiente Python

En nuestro apreciable colega *El Memorial de los Pirineos*, de Pau, vemos relatada en extenso, á emocionante pesca y lucha con una serpiente python escapada de una colección de fieras ambulantes, y que acaba de tener lugar en el estanque de la fábrica de hilados de los señores Tronette.

Dice que con motivo de los temporales é inundaciones del 3 de Julio pasado fué destruida, en el pueblo de Auch, la casa de fieras ambulante denominada; «El Aquarium de las cinco partes del mundo».

Entre las fieras que se escaparon con dicho motivo se encontraba una grande y peligrosa serpiente python, de más de tres metros de larga.

La alarma fué general en toda la región vecina y mayormente, porque no cabía duda de que dicha serpiente habíase refugiado en algún riacho, remontando hacia los Pirineos.

No obstante todas las investigaciones de la policía, gendarmería y de los mismos vecinos, todo fué inútil y la alarma cundió.

La prensa regional, por motivos de prudencia calló el suceso.

De pronto, el sábado pasado, 31 de Agosto, á las seis y media de la tarde, tres obreros de la fábrica de Tronette, y el mismo hijo del director, vieron á la serpiente en el estanque del establecimiento.

Se dió parte á las autoridades, las cuales se reunieron y acordaron que al día siguiente empezara el desagüe del estanque, se preparasen la policía y vecinos armados y se avisase al dueño de la serpiente Mr. Raphaél, un criollo de fuerzas atléticas, y que se hallaba en Auch.

Empezó el desagüe por medio de una bomba municipal y otra de la fábrica, pero resultaba que era mayor la cantidad de agua que venía por los riachos, que la que se extraía del estanque, el cual de noche volvía á llenarse.

Las autoridades y vecinos empezaban á desconfiar del buen resultado final, cuando de pronto, al anochecer, hace pocos días, se vió á la serpiente que se hallaba en un recodo del estanque enroscada entre unas hierbas acuáticas, existentes sobre una roca; las bombas volvieron á funcionar con mayor actividad y se logró que solo hubiera ya poca agua.

Entonces, con un valor heroico, saltó á dicha peña el amo de la fiera Mr. Raphaél, la agarró por detrás de la cabeza, teniendo lugar, acto seguido, una lucha espantosa y lo que era peor, en un sitio donde solo habrá tres metros de anchura. Ambos se revolcaban con furia.

Agrega *El Memorial* que la serpiente se enroscaba con rabia tratando de estrujar á monsieur Raphaél y con intención evidente de saltar al fondo del estanque donde este se hubiera ahogado, entre el lodo y el agua.

El domador gritaba desesperadamente, pidiendo un saco, y diciendo que ya no podía más, pero nadie se atrevía á bajar hasta que un muchacho de quince años; llamado Gabriel Lacoste, saltó llevando el saco deseado, dentro del cual metió á la serpiente su dueño.

Cuando Mr. Raphaél y el joven Gabriel Lacoste, remontaron á la orilla, cubiertos de lodo y de plantas viscosas, se les tributó una gran ovación.

La conducta del joven Lacoste ha sido recomendada á las autoridades y la peligrosa serpiente python ha sido llevada á Auch, donde figura nuevamente en el *Aquarium*.

## DEL VERANO

Ha llegado á esta ciudad, procedente de Madrid, el señor marqués de Valleumbroso.

Igualmente se encuentra entre nosotros, el ilustrado académico de la Historia y exministro de servador señor Danvila.

La familia del general Primo de Rivera, después de su «cure» en Ostuna, se propone ir á Nuestra Señora de Lourdes, pasando el resto del verano en San Sebastián.

Es esperado de Vitoria, á donde ha llegado procedente de Madrid, el señor conde de Casasola.

La infanta doña Eulalia, acompañada de los duques de Montellán, pasará gran parte del verano en San Moritz.

## Tráfico de españoles

La inmigración de españoles pobres que llegan á Londres procedentes de la República Argentina toma proporciones alarmantes.

Datos oficiales terminantes muestran que pasan de «ochocientos» los así repatriados por el consulado de España en Londres en poco más de dos años.

Por el vapor *Zurbarán*, que salió de Londres el 30 de Julio, venía una tanda de 28 de estos infelices, que desembarcaron en esta ciudad hace pocos días.

Las empresas que exportan ganado vivo de la República Argentina para Inglaterra contratan allí españoles pobres que vengán en los barcos cuidando del ganado.

Al embarcarse ofréceseles, por lo general, dos libras esterlinas y la comida; pero después este contrato nunca se cumple, y los capataces siempre encuentran el modo de eludirlo.

Unos que cayeron enfermos, otros que se marearon, en fin, que no cuidaron las reses con la diligencia y esmero que los capataces exigen, el caso es que todos se encuentran al final del viaje con que se les niega lo ofrecido, les pagan como quieren, y, como á los bueyes, los dejan en tierra sin el menor átomo de misericordia.

Y así se quedan abandonados esos infelices, en tierra extraña, sin conocer el idioma y sin medio alguno de subsistencia.

Nuestro cónsul general en Inglaterra, el incomparable D. Urbano Montejo, providencia para todo español que llega á Londres, acude al socorro de estos desgraciados, y haciendo verdaderos milagros, allega recursos unas veces de la Sociedad Ibero-Americana de Beneficencia, otras ingeniándose para encontrar elementos, y otras, en fin, de su propio bolsillo. Así atiende al sustento de todos estos españoles, t-n infelizmente engañados y abandonados, y procura y arregla su vuelta á España, salvándose así de que perezan de hambre y de miseria en tierra extraña, ó de que se entreguen á la desesperación y al crimen.

Para poner coto á todo esto, se ha tratado de exigir á los capitanes de los barcos la responsabilidad de tales hechos; pero en vano, porque los bueyeros no vienen como pasajeros, ni

como formando parte de la tripulación, sino como las bestias que cuidan.

Ni tampoco se ha podido lograr de los capataces, ni de las empresas que éstos representan, el cumplimiento de las ofertas ó contratos hechos, porque estos contratos son verbales, con lo que resulta que los bueyeros se embarcan y llegan aquí sin garantía alguna.

## TOROS

Con una tarde hermosísima, un lleno completo y presentando la plaza un golpe de vista encantador, celebróse ayer tarde la 1.ª corrida formal de la temporada.

El ganado que había de jugarse era de la ganadería de Espoz y Mina (antes Carriquiri) y lucía divisa verde y encarnada.

Mazzantini y Valentín, (éste en sustitución del Bomba), con sus respectivas cuadrillas, fueron los encargados de la lidia.

En su sitio el presidente, que lo era el teniente de alcalde señor Ibarra; hecho el despejo por los alguacillos Antonio Azcue y José León Sarrabal, que por cierto cumplieron muy bien su cometido y verificado el paseo de las cuadrillas á los acordes de un bonito pasodoble, dióse suelta al primer toro de la tarde: á las cuatro en punto.

Provinciano, rojo bardino, ojinegro, hocico blanco; acaesa de salida á los de tanda Cigarrón y Sastre que vistán de verde y plata.

Recibe seis puyazos con voluntad, proporciona cinco caídas y mata tres pances.

Tomás Mazzantini, de grana y oro y Bernardo Hierro, de grana y negro, cuegran cuatro buenos pares al cuarto, sobresaliendo el primero puesto por Tomás.

Mazzantini (D. Luis) de azul y oro, larga el correspondiente brindis: se va al toro que encuentra algo quedado y provios dos altos, dos naturales y dos en redondo deja una buena estocada en su sitio y descabella á pulso al cuarto intento.

Muchas palmas. Tiempo empleado en la muerte del toro, tres minutos.

Segundo *Serrallo*, chorreao en verdugo, ojo de perdiz, de libras.

Cigarrón y Sastre le hacen dos *raquitos* en la piel á su salida.

Acósanle los de á caballo y acepta siete varas más con alguna voluntad. Da dos tumbos sin causar grandes desperfectos.

Mazzantini lucióndose en los quites. Ostioncito, de aceituna y oro prende un buen par saliendo tropicado.

Moyano, de verde y oro alegre al toro y deja otro par algo caído.

Repite el Ostioncito con un bueno cuarto, y después de colocar Moyano otro medio par saliendo perseguido, pasa á manos de Valentín Martín, que viste de negro y oro, y emplea con él la siguiente deslucida faena:

Nueve pases con la derecha y dos naturales, quedando al descubierto para soltar, volviendo la cara, un pinchazo en hueso; otros nueve pases más de todas clases, todos malos, y otro pinchazo en hueso que el toro escupe, nuevos telonazos con la derecha y un gollatazo inmerecido del que cae la res.

Pitos.

Tercero *Surgento*, rojo claro, ojo de perdiz, bien armado, corniveleto.

Aguenta siete varas del Chato y el Ingés, propina dos caídas y no deja ningún caballo en la arena.

Galea, de azul y plata, suelga dos buenos pares cuarteando.

Regatero, de azul y oro, deja un abierto un poquito pasado.

D. Luis pasa al toro cuatro veces con la derecha, tres con la izquierda, dos en redondo y cinco de pitón á pitón para dejar una estocada algo tendida, en su sitio.

Paradito, confiado y haciendo filigranas con la muleta, repite nuevos pases y se tira con muchísimo coraje, con una coosal estocada á volapie, de la que el toro cae hecho polvo.

Gran ovación.

Cuarto *Verdugo*, chorreao claro, corniveleto, ojo de perdiz.

Los de tanda, Chato y Cigarrón, ponen al Carriquiri nueve picas superiores. Sobresalen as del Chato que recarga de verdad castigando. El público le ovaciona. Cas una vez con gran exposición y D. Luis le salva de un desaguisado.

Moyano y el Palga dejan cuatro pares de rehiletos, uno de ellos superior, de frente, del Moyano, y el cornúpeto pasa á manos de Martín á expiar sus delitos.

El *maestro* despliega el trazo á regular distancia del morucho, pasándole de dos mil maneras, perdiendo, casi en la mitad, los trastos y quedando siempre al descubierto: propina cuatro pinchazos en hueso, por tirarse á matar á destiempo; una estocada muy tendida y otra en su sitio que hace doblar al toro.

El puntillero ahonda el estoque, intenta tres veces el descabello y se levanta el bicho. Por fin se cae para no levantarse más.

Pitos abundantes y palmas tímidas.

Quinto *Caacero*, rojo bardino, hocico blanco, de libras y de poder.

Recibe con codicia ocho varas, da cuatro caídas y mata tres jaços.

Bernardo Hierro y Tomás Mazzantini le